

Mensaje 114

París, 4 de febrero fr 2007

Una carta a un muy cualificado ingeniero indio devoto por excelencia.

La verdad es la mayor cirugía. Afortunado es el ser humano en el que esta cirugía se da de vez en cuando, a pesar de que el mecanismo de protección en la conciencia separativa trate de evitarlo con uno u otro pretexto.

En los últimos tiempos, nuestros cuerpos fueron sometidos también a una cirugía física, sin ningún tipo de ansiedad o vacilación! Una conciencia religiosa acumula energía, la cual constantemente vacía los pensamientos expulsando también al pensador (la ilusoria dicotomía interior). Uno no se encuentra enamorado ni siente hostilidad hacia cualquier pensamiento que surja en esa energía de ecuanimidad. En esta energía —que no es una experiencia— surge el no poner nombres, algo sublime y sagrado!

Toda experiencia es limitada. El conocimiento derivado de la experiencia es limitado. La memoria que almacena este conocimiento es limitada. El pensamiento —la respuesta de la memoria— es, pues, muy limitado. Y el pensador, sustentado por la red de pensamientos y contaminado por la vanidad y los intereses creados, no puede ni siquiera responder adecuadamente. El pensador reacciona creando horrores en las relaciones. Lo limitado no puede, de ninguna manera, tocar lo Ilimitado. El pensamiento y pensador deben cesar por completo —lo cual no es amnesia— para que la Ilimitada comprensión sea! Todo tipo de motivaciones, sutiles y burdas, continúan distorsionando al pensador que subsiste bajo numerosas máscaras sin llegar nunca a desaparecer. Pero ha de hacerlo al final (no en el mundo de la técnica) para que haya un cambio radical en la psique, lo cual no es, de nuevo, una experiencia!

El tiempo es el peligro! En cuanto nos damos un tiempo para cambiar, supone realmente una continuación de lo que ha venido siendo. Yo —el deseo— continúa a través del tiempo. Las mal llamadas autoridades religiosas dicen que el tiempo es un medio de mutación, pero en realidad, la mutación no es posible a través del tiempo. Sucede por una bendita explosión, la cual no es tampoco una experiencia! El cambio es un movimiento en el no-movimiento del tiempo! El cambio implica un estado de conciencia que no se mueve de un “yo” a otro “yo”.

Fíjate en una sombra. No puedes cambiar la sombra. Sin embargo, una luz proyectada puede hacerla difuminarla e incluso hacerla desaparecer. Pero queremos cambiar la sombra, la mente, que es nosotros mismos! El despertar de la Inteligencia es la aniquilación de la mente! ¿Por qué te entregas a una idea del tipo: “Dios”, “Hijo de Dios”, “yo superior”, “santo”, “gurú”, etc? No te entregas a la luz solar, ¿o sí? Está ahí! Un buen cerebro tiene ningún refugio. No está disperso. Es indomable. No tiene horarios. Es no comparativo, completamente libre de rituales, creencias y dogmas. Es totalmente libre en su propia independencia. Es una cualidad de amor y compasión, que tiene inteligencia.

*Lokesmin Dwivida Nistha
Pura Prokta Mayanagha
Gyanayogena
Saamkhyanam
Karmayogena Yoginaam*

(Bhagawad Gita III : 3)

Para el Swadhyaya o Samkhya se necesita un buen cerebro. La práctica es adecuada en general. Es, por lo tanto, bueno practicar sin ningún tipo de presuposición sobre nuestra capacidad de entender el Samkhya.

Gloria a la luz del Sol!